

EL PARTIDO CONSTITUCIONAL

DIARIO SEMIOFICIAL.

AÑO I.

San José de Costa Rica, A. C., 14 de Enero de 1892.

Número 261.

Redacción y Administración,
Imprenta Nacional, calle 19, Norte.

Toda pieza destinada á su publicación en este Diario se remitirá al Redactor de EL PARTIDO CONSTITUCIONAL, y lo relativo á suscripciones, pago de remitidos, etc. al Administrador.

Sólo artículos de interés público, á juicio de la Redacción, se publicarán gratis; los de interés privado, á precio convencional.

CONDICIONES:

Suscripción por mes \$ 1-00
Número suelto 0-10

AGENTES.

San José.....	La Administración.
Guadalupe.....	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vito.....	Ignacio Huertas.
San Juan.....	J. Rodríguez Vargas.
La Unión.....	Rafael Solano.
Alajuelita.....	Ramón Solano.
Curridabat.....	Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Pavas.....	Fulgencio Matamoros.
La Uruca.....	Juan M. Rojas.
Escasú.....	Julián Mata.
Santa Ana.....	Juan B. Muñoz.
Desamparados.....	Apolinar Monje.
Puriscal.....	Jorge Retana.
Aserrí.....	El Jefe Político.
San Ignacio.....	Agustín Mesén.
Cantón de Mora.....	Elias Mora G.
San Marcos.....	Eustaquie Mora.
Santa María.....	José María Ureña.
Alajuela.....	Zenón Castro.
San Ramón.....	Pedro Urrutia.
Grecia.....	Victoriano Vega L.
San Mateo.....	Joaquín Vega.
Atenas.....	D. Ruiz.
Naranjo.....	Lorenzo Corrales.
Palmares.....	El Jefe Político.
Cartago.....	José Madriz.
San Rafael de Cartago.....	Jerónimo Vega.
Paraíso.....	Hermenegildo Meza.
Juan Viñas.....	El Agente de Policía.
La Unión.....	Nereo Valverde.
Heredia.....	Francisco Morales S.
Barba.....	Bernardo Rodríguez.
Santo Domingo.....	El Jefe Político.
Santa Bárbara.....	Miguel Arias.
San Rafael.....	Rosario Sánchez.
Liberia.....	Federico Faerrón.
Nicoya.....	Juan Matarrita.
Santa Cruz.....	José Gutiérrez S.
Las Cañas.....	Teófilo Marroquín.
Bagaces.....	El Jefe Político.
Puntarenas.....	Manuel V. Zeledón.
Los Quemados.....	R. González.
Esparta.....	El Jefe Político.
Limón.....	Agapito Céspedes.

EL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

HIGIENE.

Hace mucho tiempo que se viene tratando la cuestión relativa á la limpieza y mejoramiento de las condiciones higiénicas de esta capital, y hombres de ciencia han dado ya su parecer á este respecto.

Ahora hallamos en el *Diario del Comercio* un razonado artículo en que se habla de proposiciones hechas al Municipio local y á la Secretaría de Estado correspondiente, proyecto que conocemos y

que nos complace declarar que sería utilísimo á la ciudad y á sus habitantes.

El establecimiento, en efecto, de un crematorio capaz para reducir á cenizas los desperdicios y basuras de la población; los excusados del sistema inodoro, la descarga y limpieza frecuente y obligatoria de los mismos y el riego regular y conveniente de las calles,—puntos todos contenidos en la proposición que hemos visto,—realizados por una compañía bien organizada y montada conforme á los últimos adelantos de la higiene, nos parecen objetos del más vivo interés.

El Municipio de la capital gasta hoy una suma relativamente grande en el riego de las calles y en el transporte de basuras, yendo por arrastre á los arroyos de la vía pública materias fermentables y quedando las inmundicias de las viviendas en sitio cercano de la población, desde donde vuelven sobre ella las emanaciones pútridas, los miasmas que causan dolencias y fiebres de que constantemente nos quejamos sin atinar á qué atribuirlos.

La microbiología, hoy tan adelantada en el mundo, podría darnos razón del terrífico problema, y gracias á las admirables condiciones climáticas del lugar, nos escapamos de más desastrosas epidemias.

No obstante, á poco que fijemos nuestros ojos, llorosos aún, en el cuadro desgarrador que á principios y mediados del año último presentaban nuestros hogares, bajo el azote terrible y cruel de la tos ferina, no podemos menos de dirigir una voz de aliento á la nueva Municipalidad en favor de la higiene pública.

Si hoy mismo consideramos el gran número de afecciones catarrales que existen, y los casos no muy raros de tifoidea de que se habla por ahí, también hallaremos base sobre qué recomendar á la Corporación Municipal, que ahora empieza sus funciones y que no dudamos que querrá empezar con algo muy bueno

y útil, esa proposición que se le ha hecho ó cualquier otra parecida y que al mismo fin se dirija.

El Gobierno, por su parte, está bien interesado en dar solución á ese problema, y si la Municipalidad de San José lo tomare en cuenta, no dudamos que sabrá ayudarla hasta donde sea posible.

La aglomeración de oficinas nacionales en esta capital, la concentración diaria y creciente de población, la multiplicación consiguiente de fondas y posadas para el considerable movimiento de tránsito que cada día aumenta, son razones por las cuales cada vez más urgente es una medida de algún tiempo atrás reclamada por la opinión pública y por el voto de los hombres de ciencia.

Sobre estas consideraciones se acumulan aún otras muchas obvias y clarísimas que no dudamos pesen en el ánimo de la nueva Municipalidad para que ella acometa obra tan importante.

Fuera de tono.

Tal nos parece que está el *Heraldo de Costa Rica*, cuando, de paso, juzgando en su edición del día 12 una hoja suelta de carácter *católico*, como ahora se usa por aquí, nos hiere al paso diciendo: "claro que se desternillan de risa al ver lo que trata de sostener *El Partido Constitucional*; es decir, que el pueblo de Costa Rica tiene gran talento y gran cultura para ponerse en el punto ó raya que convenga conforme á razón y progreso."

Esas no son ciertamente nuestras palabras; pero si lo fuesen, no las creemos merecedoras de la befa del colega ni de los autores de la hoja que él combate, y acerca de la cual no hemos dicho palabra nosotros.

Hemos dicho que el pueblo de Costa Rica es, tomado en conjunto, uno de los pueblos de mejor sentido del mundo; y aun por experiencia y por convicción podemos declarar que es muy culto, sobrio, laborioso y honrado, timbres

característicos que le han servido siempre de bandera, y más todavía, cuando hemos tratado de su juventud estu- diosa, entonces por razón de oficio nuestro, y ahora también porque lo creemos, hemos declarado y declaramos que ninguna nación de la tierra ofrece un promedio intelectual superior á Costa Rica.

En lo hondo de estas cuestiones sociológicas hay muchos detalles que no temeríamos tratar, si el colega ó el autor de la hoja lo quisiese, y sosteniéndonos en lo dicho proclamamos con placer ésta, que es nuestra íntima convicción: en Costa Rica no hay condiciones apropiadas á la aclimatación del fanatismo, del fanatismo, entiéndase bien, de ninguna especie!

Pueblo sobrio y honrado, trabajador, esencialmente agrícola y comercial como éste, será siempre amante del progreso!

Somos demócratas y tenemos fe en el pueblo: la soberanía del pueblo es nuestro credo político!

Si no es más instruido, culpa es de quien no lo ha querido.

Toda aristocracia nos choca; sea de la sangre ó del dinero, de la inteligencia ó teocrática.

La chusma, la plebe, la canalla, como la llaman los *nobles*, es *fiera*, sólo cuando la hostigan y maltratan sus *domadores*.

Conque, no hay que desternillarse ni destornillarse.

MAS GENTE.

Á cada llegada de vapor, nos hallamos con una nueva remesa de pasajeros que van aumentando nuestra población.

El *Ville de Marseille*, que acaba de llegar á Limón, trajo 86, según lista.

Nos parece tiempo para hacer que la oficina correspondiente tome buena nota y detalle de toda esa gente que llega al país.

Esta estadística es indispensable para aclarar puntos negros del problema social.

SOCORROS prodigados á los inundados de Cartago.

Suma anterior.....		\$ 6,107-61
Juan Rodríguez.....	recibo n° 1	30-00
Manuela Solís.....	id. " 3	20-00
María Estefana Chinchilla.....	id. " 5	20-00
Paulino Pérez.....	id. " 7	100-00
Eustaquia Moya.....	id. " 8	10-00
Rafael Álvarez.....	id. " 9	10-00
Adolfo Gómez.....	id. " 10	20-00
Ramón Rojas Beel.....	id. " 11	25-00
Florentino Brenes.....	id. " 13	20-00
José María Castillo.....	id. " 14	100-00
Eugenio Sánchez.....	id. " 15	100-00
Espetación Reyes.....	id. " 17	100-00
Julia Ramírez.....	id. " 18	12-00
Teodora Alfaro.....	id. " 19	25-00
José María Rojas A.....	id. " 21	100-00
Laudencio Oviedo.....	id. " 22	5-00
Dolores Macís.....	id. " 23	10-00
Ramón Rojas Rivero.....	id. " 24	30-00
Nicolás Rojas.....	id. " 25	10-00
Matias Mora.....	id. " 26	10-00
Josefa y Micaela Navarro.....	id. " 27	25-00
Dominga Pacheco.....	id. " 29	50-00
Ramón Troyo h.....	id. " 30	25-00
Francisco Vega.....	id. " 31	10-00
Luis Quirós.....	id. " 32	10-00
Josefa Chinchilla.....	id. " 33	5-00
Juan J. Chinchilla.....	id. " 35	15-00
Sucesión de María Mariz.....	id. " 36	15-00
Daniel Guzmán.....	id. " 37	15-00
Ramona Moya.....	id. " 38	8-00
Manuel Roldán Rojas.....	id. " 39	15-00
Juan Calderón.....	id. " 41	100-00
Celestino Jiménez.....	id. " 42	60-00
Rosalía Salazar.....	id. " 47	50-00
Mercedes Cantillo.....	id. " 48	5-00
Trinidad Bejarano.....	id. " 49	10-00
Joaquina Castillo.....	id. " 52	5-00
Eduviges Sánchez y Cayetano Calderón.....	id. " 58	8-00
Bías Aguilar.....	id. " 60	50-00
José María Quirós.....	id. " 61	15-00
Ramón Sanabria.....	id. " 62	10-00
Domingo Castillo.....	id. " 63	15-00
Manuel Zúñiga.....	id. " 64	10-00
Juan de J. Quesada.....	id. " 65	15-00
Nereo Zúñiga.....	id. " 66	25-00
Juana María Calvo.....	id. " 67	10-00
Juan Nepomuceno Fernández.....	id. " 68	10-00
Juan Monje Alfaro.....	id. " 69	20-00
Dolores Fernández.....	id. " 70	25-00
Juan Ortega.....	id. " 71	10-00
Ramón Barquero.....	id. " 72	15-00
Jesús Calvo.....	id. " 73	5-00
María de J. Calvo.....	id. " 74	30-00
Aquileo Castillo.....	id. " 75	30-00
Rafaela Zúñiga.....	id. " 76	10-00
Juan María Calvo.....	id. " 77	15-00
Gregorio Calderón.....	id. " 78	15-00
Guadalupe Marin.....	id. " 79	25-00
Francisco Barahona.....	id. " 80	10-00
Cecilia Mora.....	id. " 81	10-00
María Cerdas.....	id. " 82	10-00
Ramón Cerdas.....	id. " 83	8-00
José María Sanabria.....	id. " 84	15-00
José Céspedes.....	id. " 85	10-00
Ramón Sanabria.....	id. " 86	8-00
Nicanor Aguilar.....	id. " 87	30-00
Pedro Fernández.....	id. " 88	10-00
Manuela Montoya.....	id. " 89	10-00
Santiago Ortega.....	id. " 90	10-00
Clemente Aguilar.....	id. " 91	20-00
José Arburola.....	id. " 92	5-00
Gabriel Morales.....	id. " 93	20-00
José María Ruiz.....	id. " 94	20-00
Joaquín Angulo.....	id. " 95	150-00
Florencio Navarro.....	id. " 96	10-00
Juan Calderón.....	id. " 97	100-00
José María Calvo.....	id. " 98	30-00
Rosario Ortiz.....	id. " 99	20-00
Jacoba Saborio.....	id. " 100	10-00
Juan Araya.....	id. " 101	25-00
Joaquín López.....	id. " 102	25-00
Ramona Arburola A.....	id. " 103	10-00
Jean Brene.....	id. " 104	15-00
Francisca Arburola.....	id. " 105	4-00
Ramón Solano.....	id. " 107	10-00
Juan Leandro Chaves.....	id. " 108	15-00
Micaela Quesada.....	id. " 109	20-00
María Rojas.....	id. " 110	17-50
Indalecio Nuñez.....	id. " 111	17-50
Patricio Quesada.....	id. " 112	15-00
Miguel Aguilar.....	id. " 113	20-00
Jacinta Aguilar.....	id. " 114	15-00
Antonia Aguilar.....	id. " 115	15-00
Hilario Ortiz.....	id. " 116	10-00
Nicolasa Ríos.....	id. " 117	10-00
Marcos Fernández.....	id. " 118	10-00
Francisca Jiménez.....	id. " 119	10-00
José María Jiménez.....	id. " 120	10-00
Tamás Rodríguez.....	id. " 121	10-00
Rafaela Arias.....	id. " 123	5-00
Liborio Castillo.....	id. " 124	100-00
Francisca Navarro.....	id. " 125	10-00
Julián Rojas.....	id. " 126	10-00
José María Zúñiga.....	id. " 127	10-00
Joaquina Sánchez.....	id. " 129	25-00
Ramón Figueroa.....	id. " 130	100-00
Lorenzo Láscars.....	id. " 131	35-00
Alejandro Gutiérrez.....	id. " 132	15-00
María Cedeño.....	id. " 133	50-00
Antonia Calvo.....	id. " 134	15-00
Carmen Acebedo.....	id. " 135	10-00
Cayetano Pérez.....	id. " 136	25-00
Julián Navarro.....	id. " 137	20-00
Rafaela Solano.....	id. " 138	10-00
Francisca Navarro.....	id. " 139	20-00
Manuel Roldán.....	id. " 140	15-00
Carlos Araya.....	id. " 141	25-00
Josefa Zúñiga.....	id. " 142	15-00
José Zúñiga.....	id. " 143	15-00
Manuela Sánchez.....	id. " 144	6-00
Cristóbal Coto.....	id. " 145	35-00
Ramón C. Quirós.....	id. " 146	200-00
Santiago Orozco.....	id. " 147	150-00
Estanislao Cedeño.....	id. " 148	30-00
Manuel D. Araya.....	id. " 149	200-00

Sinfonosa Salas.....	id. " 150	75-00
José María Ortega.....	id. " 151	200-00
Juan Calderón.....	id. " 152	100-00
Lorenzo Macís.....	id. " 153	10-00
Juana Calvo.....	id. " 154	15-00
Marcelino Calvo.....	id. " 155	5-00
Rafael Quesada.....	id. " 156	25-00
Carmen Orozco.....	id. " 157	50-00
Ramón Araya.....	id. " 158	5-00
Ciriaco Arce.....	id. " 159	10-00
Mercedes Castillo.....	id. " 160	30-00
Eduviges Villavicencio.....	id. " 161	50-00
Jesús Ortega S.....	id. " 162	75-00
Rafaela Quesada.....	id. " 163	20-00
Ramón Coto.....	id. " 164	25-00
Cástulo Mora.....	id. " 165	5-00
Ponciano Mora.....	id. " 166	15-00

Sigue..... \$ 10,321-61

CABLOTELEGRAMAS.

Tánger, Enero 10. El Crucero francés "Cosme" llegó hoy aquí Los rebeldes de la vecindad de Tánger, están desplegando mucha actividad y exigen del Sultán que despidan al Gobernador de este lugar. Ellos están en posesión de los caminos y comunicaciones al interior y por consiguiente cortan la llegada de víveres de los distritos á la ciudad, aunque de esto no puede resultar mucho daño en razón de que pueden abastecerse de provisiones llevándolas por mar.

Berlín, 10.—Hoy ocurrió una explosión en la mina de carbón Wolff Bank, en Essen, resultaron seis mineros muertos, siete terriblemente heridos y quemados. El jueves abrió el Emperador en persona el Landtag. Esperábase que en su discurso en este acto tratase algo sobre la política interior y exterior del Gobierno con respecto á la cuestión de Egipto; no hay desacuerdo entre los Gobiernos de Alemania y de la Gran Bretaña, ni ha surgido dificultad alguna en los círculos oficiales por la elevación de Abbas Bey, hijo mayor del último kedive. Si la Francia reviviese la cuestión de la ocupación de Egipto por los ingleses, debe estar segura que no tendrá el apoyo de Rusia ni de Turquía. El Czar actualmente sólo quiere la tranquilidad de Europa. La Puerta está opuesta á una nueva intervención.

Constantinopla, 10.—La Gaceta Oficial anuncia la acesión del Príncipe Abbas, al Trono de Egipto.

Madrid, 10.—Anoche una cuadrilla de anarquistas del campo á las orillas de Jerez, hicieron un ataque á este lugar con la intención de saquear toda la ciudad, noticia que llegó pronto al conocimiento del Gobierno, de suerte que cuando los anarquistas llegaron á Jerez se sorprendieron de encontrar allí gran fuerza de gendarmes que los esperaban. Armóse, pues, una lucha obstinada por parte de los anarquistas quienes finalmente fueron detenidos quedando la ciudad en posesión de la victoria.

Londres, 10.—Después de una prolongada investigación de la policía han sido arrestados los Jefes de una cuadrilla en Walsall, cerca de Birmingham, los cuales parecen ser anarquistas desesperados.

Valparaíso, 10. Probablemente el Yorktown zarpará el lunes para el Perú, conduciendo á los dos Mackennas, y Carretera se embarcará en el vapor alemán "Abydos." La opinión pública respecto á estos tres sujetos es que Chile obra bien al no descuidarse con ellos. Esta mañana muy temprano el Mtro. Egan condujo de Santiago á Juan y Guillermo Mackena y José A. Carreras, los tres refugiados en la Legación americana y los puso á bordo del Yorktown; no hay duda que el resto de estos asilados dentro de breve tiempo saldrán de la Legación donde se encuentran. Se cree que Egan al obrar así tiene la aprobación tácita del Gobierno Chileno. Egan ha recibido del Ministro de Estado de su Gobierno un largo cablegrama en cifra y Pedro Montt envió también otro igual del Gobierno de Chile. Brady, el desertor del Yorktown, ha sido capturado y puesto á bordo del propio buque.

Constantinopla, 11. El Sultán ha informado al Ministro francés que el reconoce á Abbas Pachá, como sucesor en el Trono de Egipto.

Madrid, 11.—El Ministro español en Tánger informa por telégrafo que los árabes continúan amenazando la vida de

los extranjeros, pero que éstos están garantidos por los buques. Ha habido una tempestad tremenda cerca de Valencia.

Alejandría, 11. Para el se jueves señala la recepción de Abbas.

París, 11.—Parece que Francia está dispuesta á entrar en contienda con Inglaterra por la ocupación de Egipto. Se cree que el tratado de reciprocidad entre Francia y EE. UU. quedará concluido en la semana entrante.

Londres, 11.—Hállase gravemente enfermo de pulmonía el hijo mayor del Príncipe de Gales.

El Obispo Philphs, de Worcester, ha muerto. El tráfico en la Gran Bretaña se ha paralizado á consecuencia de continuas tempestades de nieve.

Roma, 11.—El Dictamen del Comité de la Cámara de Diputados está en favor del del Zolverein. Hay quejas de que los derechos aduaneros en Alemania sobre el vino de Italia son muy crecidos.

Buenos Aires, 11.—Corre el rumor de que los regimientos 2º y 7º de línea se han sublevado y que probablemente ha sido por soborno de los roquistas. El Gobierno ha dictado las medidas convenientes. El cuartel de Buenos Aires será reforzado por la 1ª y 3ª compañías de artillería. Se ha dado parque suficiente á los soldados porque hay temores de que los revolucionarios del Rosario, Mendoza y la Plata marchen sobre Buenos Aires. Pellegrini ayuda; pero con poca actividad

REMITIDO.

EL COMERCIO Y LA ADUANA.

Con este epígrafe y en el número 35 del "Diario del Comercio," fecha 11 del presente mes, aparece un artículo firmado "Merchant," en el cual se hacen cargos injustos al señor Ministro de Hacienda y empleados de la Aduana Central, cuyos cargos paso á contestar.

Dice el señor Merchant "que la falta absoluta de orden en la estiva no permite siempre encontrar los bultos solicitados en el pedimento, con la prontitud que el buen servicio requiere," no creo, señor, que Ud. ignore que desde la 1ª semana de Diciembre próximo pasado sostiene el Gobierno una cuadrilla de estivadores, cuyo número fluctúa entre 10 y 20 hombres llegándose el caso de estar agregadas las dos cuadrillas del Ferrocarril, que constantemente arreglan la carga que entra y la ya existente en Aduana. Pero sucede, señor Merchant, que después de hecha ésta convenientemente, el comerciante solicita un bulto que está ya en el medio ó en la parte inferior de ella y sin tomar en cuenta el trabajo que ha costado hacerla y en que sólo para su comodidad se formó, la destruye sacando el bulto que necesita y dejando la carga restante en el desorden que Ud. indica. No obstante esta falta de consideración del Comercio, se manda reestivar la carga, no sin que al necesitar nuevamente el dueño otro bulto, proceda de la manera indicada anteriormente. De ahí resulta como consecuencia lógica: 1º "esa existencia de pedimentos á medio despachar en poder de los alcaides;" 2º "que los comerciantes," debido "á que ellos desordenan la carga destru-

yendo la estiva, no la obtienen con la regularidad que forzosamente entra en sus cálculos," y 3º "que esa confusión," producida por ellos mismos, "hace ésta y la acumulación cada día mayores y más intrincadas en las bodegas de la Aduana.

Estos son los únicos motivos porque á veces se encuentra en desorden la estiva de mercaderías.

Ya Ud. ve señor, articulista, el Comercio es la única causa de ese desorden é inconvenientes que Ud. apunta, y no el Gobierno, quien pone particular empeño en complacer el Comercio, facilitando el despacho de las mercaderías que tenga en bodega, y á quien tan sin conciencia hizo Ud. cargos injustos, los cuales considero hijos del poco conocimiento que tiene Ud. en el asunto de que se trata.

Pero en el párrafo en que Ud. truena contra la carga irritante é injusta del bodegaje que pesa sobre el Comercio, es donde más denota su crasa ignorancia y donde mejor se comprende que escribió á tontas y á locas sobre un asunto en que Ud. es lego.—En efecto, el Código Fiscal en su artículo 104 dice. "Las mercaderías almacenadas serán libres de todo derecho durante los dos primeros meses de depósito; mas pasado ese término, sus dueños y consignatarios pagarán 3 cts. por cada 50 k., mensualmente, por el tiempo que allí permanezcan, no debiendo pasar éste de un año"—y Ud., señor Merchant, asegura que al introductor se le hace pagar el bodegaje por las mercaderías que permanezcan por cualquier motivo más de 10 días en Aduana.

Espero que Ud. presente algún caso en que sin haber trascendido el término de dos meses que señala la ley, se haya cobrado el derecho de bodegaje, como Ud. con tanto aplomo afirma.

Y no menos chiflado anda Ud. al asegurar que es "claro que el introductor, ganoso como naturalmente ha de estar, de poner sus efectos á la venta, tiene especial interés en hacerlas salir cuanto antes de Aduana."....., no señor, el comerciante se preocupa solamente por sacar aquellas mercaderías que por tenerlas vendidas ó por otra circunstancia, tiene interés en ellas, cuidándose poco de sí con el resto de sus mercancías queda, como Ud. dice, de bote en bote la Aduana, y aprovechando de esa manera 2 meses de bodegaje sin pagar un cinco.

Y seguros estamos que si el Gobierno ó á quien corresponde en la Aduana notará que "por causas en un todo dependientes del Gobierno" ó por una fuerza mayor no se sacó la mercancía, y no por comodidad como lo hace la mayor parte del Comercio, entonces se dispensaría el bodegaje por ser injusto, aunque siempre de ley.

De las 3 mejoras que Ud. indica, la 1ª es innecesaria por tener el Gobierno su cuadrilla de estivadores,

con respecto á lo 2º, es en lo único en que estamos de acuerdo con que se aumente el número de alcaides, no porque los 5 existentes sean pocos, sino porque de éstos uno hace los oficios de chequeador, sin poder ocuparse del despacho, otro se encuentra retirado por estar enfermo y otro está con licencia por la misma causa que el anterior, de manera que creemos muy de razón que se nombre un chequeador para que el alcaide que hace las veces de éste haga las que le corresponden ó se nombre un alcaide interino mientras vuelve el que está enfermo ó expira la licencia del otro. Si esta indicación es atendida, creemos que el despacho se expediría, pues los alcaides por razón de tener un ayudante no tienen más obligación que despachar y aforar, sentando éste los pedimentos en el libro respectivo, y con respecto á la última reforma de que se presenten los pedimentos la víspera del día por la tarde, entendemos que la Aduana lo ha solicitado, pero que las compañías despachadoras no pueden hacerlo por no saber qué bultos necesita el comerciante. Pero á pesar de esto, el despacho de los alcaides empieza generalmente á las siete de la mañana.

Que el Gobierno atienda nuestras humildes indicaciones que conceptuamos de interés para él y el Comercio y que Ud. al escribir nuevamente lo haga después de tener conciencia de lo que va á hacer, son los deseos de su atento y seguro servidor,

PULEJO.

REPRODUCCIÓN.

LA FLAUTA RUMANA.

(Cuento-balada original)

POR JOSÉ ZAHONERO.

I.

Un día de primavera del año de 1851, en el bosque de la Universidad de Gottinguen, cantaban y bebían alegres los estudiantes, con los birretes adornados de ramos de roble y las espadas desnudas.

Cantaban con vehemente ardor el *blabund leben*...

Bebían los tumultuosos estudiantes de Gottinguen la amarga cerveza con los estudiantes que habían llegado de Heidelberg, hijos del bullicio, bebían como si buscaran el olvido, ó cual si hubieran deseado dar al corazón y al pensamiento esa doble energía de la embriaguez, cuando aún no se pierde ni el juicioso discurso ni la conciencia para comprender la realidad, pero se sienten el desvanecimiento y los deleites del ensueño.

Eran casi todos jóvenes de rubicundas cabezas, anchas y duras, de rostros blancos y de ojos claros, mancebos de cuerpos robustos y de entendimientos delirantes. Estaban allí los pacientes trabajadores del cálculo, los filólogos amaestrados; los metafísicos perdidos en las oscuras difusiones de la idea; los audaces discípulos del materialismo ateo...; los ociosos divagadores; los eruditos en domesticidad oficial...; los poetas sin propósito, contempladores adormecidos de los más sutiles conceptos de la estética; los pensadores estáticos deliberando sobre las verdades del derecho como los bonzos catalépticos piensan en su Dios.

Robesco no era de Gottinguen, ni de Berlín, ni de Heidelberg, ni de Leipzig, pero también había prendido á su birrete el ramo de roble; había acudido al banquete como estudiante, pero no era ni de los antiguos *Landsmaunschaften*, ni de los *Burschenschaften*; no era alemán, era de un país lejano, de un pueblo tal vez olvidado...

Sus oscuros cabellos enortijados le caían á una y á otra sien y hacia la espalda se juntaban apretados; eran recios y de viso brillante; su faz pálida luciente; negros y de mirar profundo sus grandes ojos.

—¡Canta, Robesco, canta!—clamaron á una todos los camaradas cuando el canto del coro cesó.—¡Canta!—repetían juntando todos los vasos rebosantes de espumosa cerveza y cruzando las espadas que la luz del sol hizo relucir con una lluvia de puntos de fuego que caían por la espesura del follaje de los seculares árboles tan misteriosos como los vetustos infolios apergaminados de la biblioteca de venerable Universidad.

—¡Canta, Robesco, canta, seguían clamando todos aquellos mozos de blondos cabellos y de ojos grises ó azules.

—Canta á tu Dios, á tu padre y á tu madre.

—Mil veces te hemos visto hacer culebrear rápidamente la espada de los desafíos. ¡Más de una nariz lleva tu marca!

—¡Hurra, Robesco, hurra!

—Sabemos que si tu pecho es duro para resistir una puñada, es como de mármol ante el acero...

—¡Bravo por Robesco! brindemos por Robesco!

—Mil veces penetraste con el pensamiento en las profundidades de Schelling, has seguido á Schiller y te has elevado con vuelo vigoroso hasta las grandezas de Goethe.

—Yo os juro—dijo Keis, el bravo

—que Robesco sabe cantar solemnes himnos á Dios y rugientes cantos de guerra.

—Y sin embargo, no ama los coros, no siente la armonía... no es hombre de cabeza cuadrada... ¡es un delicocéfalo!

—¡Hurra, Robesco, toca ó canta!

Robesco, con los labios que se le pusieron lívidos y trémulos, las mejillas que se le encendieron de rubor, con los ojos que miraron con imperiosa audacia, agitó vivamente su melena y exclamó con débil voz y decidido acento:

—¡Hurra! También yo cantaré y tocaré...

—Toca y canta—dijeron los estudiantes, y resonó un estrepitoso golpe de vasos en las tablas de las mesas.

Elevóse sobre un banco Robesco, y sacó de una pequeña bolsa una flauta válica de dos palmos, y de ella arrancó una melodía monótona pastoril... y cesaba de tocar para entonar una estrofa, y luego volvía á producir el suave sonido de la flauta. Cantó primero con voz débil y tierna, y luego con voz robusta y airada.

II.

Así el fugitivo llegó á Alemania como ave perseguida que huyendo del árbol donde tenía su nido... se oculta en la ruivosa mole de negro castillo.

Yo siento la sublime ciencia..... ¡La ciencia de la armonía!

¡Ah, pero no puedo llorar!

Amo á la mujer blanca, de cabellos como el oro, y de mirada que es como la luz de una estrella vista en las tempestades del mar y de la noche.

Yo siento la sublime ciencia; la ciencia de la armonía.

¡Ah, pero no puedo llorar!

Quién me diera poder llevar conmigo á esa dulce niña de ojos que son

Norte, con no poco sentimiento, puesto que abandonaba el gran secreto que aún oculta el corazón de África, cuando le parecía ya cosa fácil arrancárselo. Pero por muy doloroso que le fuera el regreso, sin poder tomar otra resolución, le fué preciso resignarse. Abd-es-Sâmat había establecido en aquel país una zeriba y tenía que dejar en ella una guarnición de veinte hombres, lo cual les impuso el recurso supremo de sortear á todos, hecho que reclamó algún tiempo. Schweinfurt hubiera deseado formar parte de ella: era el único que no deseaba partir.

En un principio siguieron la ruta que habían llevado antes, y cinco millas al Noroeste, traspusieron los montecillos de gneis, que se elevan antes del tercer río. Es aquel un país tan hermoso, que su vista procura intensos goces, no obstante las dificultades del camino. Atravesaron el lecho del Gadda, y después de marchar durante media hora hacia el Nordeste, se encontraron en la orilla izquierda del Kibali, parecido al Uellé, aunque más estrecho, puesto que trigonométricamente calculó en trescientos veinticinco pies la distancia entre ambas márgenes. Una vez cruzados los terrenos de Parra, el gobernador de aquella comarca, atravesaron el Mvula y se detuvieron cerca de una aldea, situada á pocas millas de este riachuelo. Mostróseles el gobernador muy generoso; les entregó abundantes provisiones de cerveza, y pasaron casi toda la noche con los indígenas en amistoso consorcio. Después de atravesar los seis riachuelos, próximos unos á otros, de que ya hemos hablado, llegaron á la comarca de Nemmebe, y encontraron en buen estado todavía las chozas de su anterior vivac.

Tenían de frente los Estados de Uando, ¿cómo atravesar aquel país enemigo Abd-es-Sâmat juzgó que debían ganar su zeriba del Nabambiso, dando una vuelta por el Oriente, para volver después con suficientes fuerzas á recoger el marfil que entregaron á Uando. Enderezaron sus pasos hacia el Sur, caminando por una llanura desmantelada; y después de recorrer una media legua llegaron á una garganta profunda, donde nace una de las ramas ma-

dad de Munza, y que éste, afanoso por acrecentar el esplendor de su corte recurriendo á todos los medios imaginables, exigió que varias familias de Akkas trasladasen sus moradas cerca de su residencia."

"Retiróse Adimoku, tal era el nombre del Akka, no sin que yo le diera á entender el placer con que vería á todos los individuos de su raza, que podían acudir todos, y que les recompensaría espléndidamente. Dos llegaron al día siguiente, que eran muy jóvenes. Una vez perdido el miedo, tuve Akkas todos los días, y noté que los había de estatura más elevada, y por último, he descubierto que eran mestizos descendientes de Mombuttus y Akkas. Ninguno de los seis adultos que yo medí tenía más de metro y medio. Estas gentes pertenecen, al parecer, á una serie de pueblos enanos, que presentan todos los caracteres de una raza aborígen, y que bajo el Ecuador se encuentran entre los dos ríos. No son, volvemos á repetirlo, pigmeos en la acepción del antiguo mito, y mucho menos enanos disformes, parecidos á los que se exhiben en Europa para recoger dinero."

"Du Chaillu, el único de mis predecesores, al menos que yo sepa; que ha estado en contacto con individuos de esta menuda raza ecuatorial, descubrió entre los Ashangos una tribu de cazadores nómadas, los Obongos, á muchos de los cuales midió, y según asegura, su estatura alcanza cuatro pies y siete pulgadas, y están bien formados. Las relaciones de los indígenas del Alto Sharí, que nos ha transmitido Escayrac de Lauture, son indudablemente las más formales de cuanto se ha contado relativo á los Matimbas y Bakkebakkes, y ponen de manifiesto que todas las pequeñas castas forman una sola raza, y son idénticas á la de los Akkas. Este último viajero ha oído hablar del lago Koei-Dabo, situado, según le decían, á unas sesenta jornadas al Sudsudeste de Masenna."

"En este lago venían á reunirse los principales afluentes del Sharí, y el lugar indicado correspondería al sitio en que, según los Mombuttus, se convierte el Uellé en una

como la luz de una estrella vista en las tempestades del mar y de la noche... esa mujer de rubios cabellos que son como el oro, y presentarla a la santa mujer de los cabellos de plata y desposarnos con su bendición en los alegres campos, cargados de trigo y bajo los árboles que se doblan al peso de los frutos...

Vedla, madre, diría con entrecortada voz, voz para dos afectos; mi amor de hijo y mi esperanza de amante; vedla... la extranjera de cabellos rubios como el sol, de ojos azules como el cielo...

¡Ah!... ¡Pero no puedo llorar!

..

Ved allá los proscritos: corren flagelados por la barbarie y con las espaldas sangrientas a las sacudidas del kohnut, camino de la Siberia.

Ved acá cómo los sicarios imperiales entran en los establos y clavan las lanzas en la testuz de las vacas mansas que comían en mi mano; ved cómo degüellan con sus corvos sables tártaros las reses; ved cómo el fuego de las teas incendia las moradas... escuchad cómo a los mugidos y a los ayes se unen las bárbaras risas y los salvajes gritos del cosaco, ante la agonía de la doncella profanada y asesinada...

Siento la sublime ciencia, la ciencia de la armonía... ¡Ah! pero no puedo llorar!

Cesó Robesco, y en profundo silencio seguía el concurso, cuando el joven mostró la flauta váleca partida en dos; una de las partes que elevó el joven, era la empuñadura de una fina, recia y agudísima hoja de acero...

—¡Ved el secreto de la flauta rumana: para el corazón del gran cosaco!

—¡Hurra por Robesco, hurra!... ¡Hurra por el rumano!—gritaron con

fuertes voces los estudiantes de Gotinguen, lo mismo que los de Heidelberg.

LIBRE CAMBIO.

Examinando la organización física y espiritual de cada ser humano, se encuentra siempre un órgano ó una facultad sobresaliente por su desarrollo ó por su fuerza productiva.

Y cosa segura; el ser examinado especula siempre con su especialidad.

Un hombre forzudo es siempre mozo de cordel, y vende así el usufructo de sus músculos.

Un hombre de poderosa fantasía la vende convertida en endecasílabos.

Un hombre de razón serena y analítica, vende siempre silogismos más ó menos escolásticos.

Quien tiene fe, la vende en forma de sermones ó de actos místicos.

El que tiene valor se lo vende a la patria a cambio de dinero y distinciones relumbrantes.

Toda mujer pone precio a su facción más apreciada. Así unas esperan casarse porque tienen buenos ojos y otras porque tienen buena cualquiera otra cosa.

Y sabido es que el casamiento en esta tierra de resabios orientales, no es muchas veces más que un precio, algo caro, de las gracias femeninas.

Las cuales gracias son llevadas, en otras ocasiones, al mercado social, al menudeo ó por funciones sueltas, como las de teatro Josimétrico.

Unos venden el ejercicio de su laringe y cantan.

Otros venden el ejercicio de cualquiera otro de sus órganos y le hacen funcionar por horas, mediante estipendio.

El que sabe hablar, no habla de balde.

El que sabe escribir, escribe por dinero, salvo excepciones dolorosas.

Vivimos, pues, en un inmenso mercado en el cual cada individuo ejerce de fábrica y de comerciante.

Tropezamos, sin embargo, con un grave inconveniente que es la escasez del signo convencional del valor de las cosas y de las actividades: el dinero.

¿Por qué hemos de dedicar todo lo que Dios nos dió, en gracias corporales y gracias del espíritu, a adquirir una cosa que ya no se estila en este mundo?

Dicen que hay quien tiene dinero y aun se sospecha que quedan por ahí escondidos, algunos billetes de 1.000 pesetas.

Si es así, comparadlos con lo que valen las energías todas de los hombres y de las mujeres y de ambos ejércitos en combinación, y decidnos si los tales billetes, en caso de que existan, pueden ser suficientes para equilibrar ese valor ni para representarle.

No lo son, evidentemente, ni con mucho, y de aquí que la mayor parte de las acciones humanas, cada una de las cuales, por pequeña que sea, vale, al menos, uno de esos supuestos billetes, se quedan sin representación metálica y carecen de resonancia en el Banco de España.

Es, pues, indudable la necesidad de poner pronto remedio a este estado de cosas, ó mejor dicho, a este estado de dinero.

Y ese remedio a las ingratitudes y esquivices del dinero no puede ser más que uno; dejarle cesante.

Es preciso volver a los tiempos del cambio directo de productos, y extender el sistema a los frutos de la inteligencia.

Frutos que son, aunque de cosecha escasa, los menos apreciados por los compradores.

Así llegará a verse en cualquiera ta-

hona a un tenor cantando el *spinto gentile*, para pagar cuatro libretas.

Un abogado pagaría al casero exigiendo en su nombre ante los tribunales, que el poeta del piso segundo pagase las redondillas mensuales estipuladas.

Los periodistas entraríamos de lleno, ya que ahora lo hagamos de vacío, en pagar nuestras atenciones con sueltos y bombos.

Y sería de ver, como en la actualidad es de ocultar, el modo que tendrían algunas damas de solventar sus deudas.

El verdugo moriría de hambre.

¿Quién se prestaba a cambiar sus servicios por los de este ciudadano?

Y, lo que es más beneficioso; los hombres políticos, que planteado este sistema no tendrían nada que cambiar elegirían otros oficios y se vería la patria libre de *Tirteafueras*.

Vayan ustedes pensando en plantear este nuevo, ó antiguo sistema, y en salvar los pequeños inconvenientes que puede ofrecer en la práctica.

Por ejemplo: ¿cómo se arreglarían mis lectoras para pagarme este artículo?

A los lectores les perdono el precio.

FRANCISCO SARMIENTO.

GACETILLA.

Recortamos de "La Estrella de Panamá:"

"Don Francisco Montero B., el laborioso escritor de Historia y Geografía de Costa Rica, ha comenzado a dar a luz alguna parte del último libro que ha escrito titulado *ELEMENTOS DE HISTORIA DE COSTA RICA*, libro que está en comisión para ser juzgado, de orden de la Secretaría de Instrucción Pública."

Y el informe de la Comisión todavía está en el tintero..... (!!)

inmensa catarata. Algo más al Oeste del lago que nos ocupa se encontraban las habitaciones de los Mala-Ghila-ghis (nombre que traducido literalmente significa hombres de cola), raza muy diminuta, de color blanco ó rojizo, y extraordinariamente velludos, según la expresión africana."

"También se debe colocar en esta parte del África la morada de los Kenkobs y la de los Betsánes, pueblos enanos de quienes ha tenido noticias el reverendo Koelli en Sierra Leona, por medio de gentes que los habían visto. No solo en estas comarcas, sino hasta en la parte oriental de África, han oído hablar de gentes pigmeas, llamadas Dokes, por punto general, y que deberían habitar al Sur de Enarea y de Kaffa, sobre las riberas del Alto Chuba. El Padre Krapf ha comparado las relaciones de muchos esclavos, capturados en este distrito y conducidos a Choa, y coloca el territorio de los Dokos hacia el tercer grado de latitud septentrional, afirmando que su estatura viene a ser la de un niño de diez años."

"En esta reseña no puedo menos de citar a los Bushmanos, habitantes hartos conocidos de los bosques del África Austral. Este reducido pueblo, que debe su nombre a la semejanza que notaron los holandeses entre los monos y aquellos, se parecen a nuestros pigmeos de un modo maravilloso, según me hizo observar por vez primera Gustavo Fritsch, autor de una obra excelente acerca de las razas del Mediodía de África."

"El color de los Akkas es de un moreno mate bastante claro ó sea el del café tostado ligeramente. Si mal no recuerdo, éste es el tono que Fritsch designara en su obra con los números 7º y 8º de la lámina 49, y es precisamente el de los Bushmanos; tanto éstos como aquellos, están completamente desprovistos de barba. La cabeza de los Akkas es grande hasta la exageración, y el cuello que la soporta delgado y corto. La forma de sus espaldas es esencialmente distinta de la de los demás negros, deformidad que sin duda estriba en el exagerado desarrollo del

omóplato. Sus brazos y su tronco son de una longitud desproporcionada; el pecho, aplastado y estrecho en la parte superior, va dilatándose, hasta terminar en la enorme panza, que asemeja estas gentes a los niños egipcios y árabes, por ancianas que sean. En cambio sus manos son extremadamente delicadas, sin que presenten unos dedos desmesuradamente afilados como los de las damas de novela; pero lo que llama la atención en más alto grado es su cabeza, por la fisonomía y por la forma."

"El prognatismo es uno de los más singulares caracteres de los Akkas: los dos individuos cuyo retrato hemos sacado, presentan un ángulo facial de sesenta a sesenta y seis grados. El morro ú hocico en que se proyecta la mandíbula es tanto más acentuado, cuanto más se reduce la barba. Su ancho y casi esférico cráneo aparece muy hundido en el arranque de la nariz. Los Akkas se distinguen de los Bushmanos por no tener los ojos pequeños, y se les asemejan en las orejas, de singulares dimensiones, muy diferentes en esto de los demás pueblos de estas regiones, que se distinguen por la pequeñez y elegancia del pabellón. Por lo que respecta a los animales domésticos, sólo poseen aves, y por lo mismo, al observar en el Museo de Nápoles un mosaico de Pompeya, que representaba una ciudad de pigmeos, me llamó la atención extraordinariamente el ver que todas las habitaciones de aquellos enanos se hallaban rodeados de gallinas."

Aunque la descripción que antecede parece contrariar el aserto de que sus formas y su desarrollo son perfectamente regulares, nada más diremos sobre un asunto aún muy poco esclarecido.

Sigamos ahora los pasos de nuestro viajero.

VIII.

REGRESO A LAS ZERIBAS.

Fijada su partida para el 12 de Abril, después de una estancia de tres semanas, se resignó a seguir la ruta del